

DICTOS JUDICIALES
Solicitudes etc.
Precios convencionales

EL AVISADOR

DIARIO DE LA TARDE

Administración

Valentin 56

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Por años 0.50

Director y Administrador PEDRO N. MASSAFERRO

TERCERA ÉPOCA

Año I No 243

EL AVISADOR

Se publica por la imprenta de la Calle
Valentin Núm. 56

MIÉRCOLES 30 DE JUNIO DE 1897

TELEGRAMAS

Servicio especial para EL AVISADOR

Montevideo Junio 29.—A las 3 p. m.
El diputado Bauzá en representación de treinta y tres representantes y acompañado de sus colegas Terra, Rodríguez, Rucker, Figari, Schiaffino y Capurro, conferenciaron anoche largamente con el señor Presidente de la República. Tomó la palabra el Sr. Bauzá manifestando que estaban dispuestos a prestar su concurso moral al Gobierno con el fin de obtener para la prensa la devolución de su libertad dentro de los límites legales. Perentoria reforma del régimen electoral, garantizando el libre voto, pues predomina en el país el anhelo por la paz.—De común acuerdo el Sr. Presidente con los representantes, se tratará de realizar brevemente los trabajos necesarios para dar forma a lo proyectado, pues el Sr. Presidente manifestó que se hallaba dispuesto a llevar a feliz término las proposiciones por cuanto anhela la paz y se hallaba dispuesto a secundar los trabajos que en tal sentido se hicieran sin menoscabo al principio de autoridad que se le debe como Jefe de Estado.

Monseñor Soler ofreció sus servicios en cuanto se le considerara útil para intermediar en los trabajos de pacificación de la república.

Satisfechos los comisionados, del resultado de la entrevista, esta noche se reunen en casa del Sr. Capurro para formular el proyecto de bases para la más pronta terminación de la actual situación.

—Por telegramas recibidos de España se sabe que don Emilio Castelar irá a Nueva York como ministro Plenipotenciario y enviado Extraordinario en reemplazo del Sr. Duquoy de Lome.—Y que ha renunciado el ministro O'Fallon.

—Con motivo del aniversario de la Batalla de Solferino se han estrechado las relaciones entre Italia y Francia.

—La primera discusión se aprobó con las reformas propuestas para el Código de Instrucción criminal.

—Se acaba de aprobar la Ley de timbres y papel sellado para el año económico 1897-98.

El Corresponsal.

Argumento de un poema

LA TRAGEDIA DE UN HOMBRE

Esta creación de Emerich Malach, es uno de los principales monumentos de la literatura húngara en el siglo XIX.

La obra goza en el país madzár de una popularidad tan grande como el Fausto de Goethe en Alemania. Eduardo Paulay extrajo de un drama, que representa siempre con éxito en los teatros de Hungría.

En 1861 apareció el poema filosófico «La tragedia del hombre» (Az ember tragédiája).

Hungria cruza un período doloroso. Los valerosos esfuerzos intentados por ella para su liberación quedaron malogrados y, amenazada por Austria y Rusia coaligadas, tuvo que ceder.

Se estableció entonces el régimen del terror, todos los que hubieran tomado parte en la insurrección pagaron su patriotismo con la pérdida de la vida o de la libertad.

El poeta Emerich Malach no fue menos perseguido que sus compatriotas menos ilustres; estuvo preso durante un año por haber dado asilo a un proscrito.

Cuando volvió a su casa, después de cumplida la condena, la encontró desierta; su mujer, a quien adoraba, había huido con un amante, abandonando a sus hijos pequeños.

Se entregó a la más profunda desesperación y sus amigos temieron que peligrara su razón. Poco a poco re-

cobró su equilibrio el poeta, y acabó por tomarle gusto al trabajo. Entonces escribió «Tragedia del hombre».

Esta obra extraña y sombría, refleja fielmente, excepto en su conclusión, el alma conturbada de Malach.

El héroe del poema es Adam, el primer hombre. Eva vive a su lado. Lucifer, el eterno tentador, los guía a través del tiempo y del espacio, entre los Paros, en Grecia, en tiempo de Milcíades, en la Roma de la Decadencia.

En Praga, en tiempo del imperio, Adam se trueca en el astrónomo Kepler. Vende a la multitud horóscopos de charlatan, para atender a los gastos de Eva, que lleva una vida fastuosa en la corte.

Derante la evolución, Adam se encarna en Dantón; su poderoso cerebro concibe generosas ideas pero, una vez realizadas, se tornan contra él.

Para Adam la humanidad contemporánea no parece haberse vuelto mejor, pues todo se compra y se vende.

El primer hombre penetra al fin en el misterio de la sociedad. El individuo se convierte en simple número de orden. Trabajo y placer, todo es común en este inferno odioso y monótono. Ay del que intenta elevarse sobre la general mediocridad!

Comprendiendo entonces la insignificancia de su obra, Adam se lamenta de la inutilidad de tantos esfuerzos y combates.

En la última escena del poema, el señor X se le aparece y le da la clave del enigma final: «Lucha y confía». Toda manifestación aún desordenada, contiene una parte de verdad.

Y con una palabra de fe y de consuelo, termina, pues, la obra pesimista del poeta húngaro.

NOTICIAS

A los suscritores

Se ruega a los suscritores que no olviden con puntualidad el diario tengan a bien dar aviso a la Administración—Calle Valentin N. 56.

Por suscripción a EL AVISADOR concurrir a la Administración. Suscripción mensual:

25-50 centésimos—50-75

Caso de aritmomanía.—El señor Guestron ha presentado a la «Sociedad de Medicina» de Burdeos, a uno de sus camaradas de liceo que, ya en el año anterior, había sido objeto de una clínica del Dr. Régis.

Empleado en una gran compañía comercial de la ciudad, ese joven—actualmente cuenta, y se ve obligado a contar, desde la edad de 10 años, todas las letras contenidas en las frases que piensa, que dice, que escribe o que oye, sin que este trabajo fenomenal sea para él una molestia ni una fatiga.

Su talento es grande en este género de ejercicio. Es suficiente, en efecto, decirle por ejemplo: «Hago buen día», para que responda inmediatamente: «11». Por la noche su trabajo cesa, y lo sueña jamás; pero durante el día se manifiesta sin discontinuidad alguna. Cuando no se le habla, inventa frases que recuenta sin cesar.

Le agrada el número 32; al contrario el número 13 le desagrada, sin que, no obstante, lo aborrezca hasta el punto de que le sea imposible construir, si se le pide, una frase de 13 letras.

Este trabajo automático y continuo, no le estorba de ninguna manera en el ejercicio de su profesión, no le impide mantener una conversación, leer un libro, seguir un razonamiento, y sería muy difícil a cualquiera que no estuviese advertido, descubrir la menor huella del trabajo prodigioso, a que se entrega desde la mañana a la tarde.

Este sujeto pertenece a la categoría de los visuales. Se representa ante los ojos, en caracteres de imprenta, las letras de las palabras que cuenta.

Presenta todavía otra originalidad. Los meses del año y los días de la semana tienen para él una coloración; más o menos luminosa, más o menos blanca. Enero y lunes tienen una extrema blancura; blanca que disminuye hasta el punto de desaparecer completamente, para ser reemplazado por el color negro, a medida que se aproxima hacia el fin del año o de la semana.

El retroceso del fusil.—Los señores Crehore y Owen Squier, pertenecientes al cuerpo de artillería de los Estados Unidos, han hecho estudios sobre el retroceso del fusil.

Con este objeto, fijaron al arcon del cañón del arma una pantalla de carton negro, atravesada por una serie de agujeros.

El sol, reflejado por un espejo, pasaba por estos agujeros para penetrar en una cámara fotográfica.

Como en el momento del tiro, la pantalla estaba armada por los mismos movimientos del fusil, los rayos luminosos describían curvas en la pantalla, sensible, que la exposición revelaba de un modo sencillo.

Los señores Crehore y Owen Squier han comprobado que al principio el fusil está animado de un sencillo movimiento hacia atrás, en el sentido de su eje; después se levanta en su conjunto, paralelamente a sí mismo, inclinándose mas tarde ligeramente arriba; se produce por último un período de descenso muy irregular y variable según el tirador, aun cuando los primeros movimientos son siempre idénticos.

Las perturbaciones del crecimiento.—ESTUDIADAS POR LOS RAYOS ROENTGEN.—Cuando se examina con ayuda de los rayos Roentgen, al nivel de la rodilla, el empuje de la conjunción del fémur y la tibia, se comprueba que aquel se presenta bajo el aspecto de una zona clara y transparente.

La transparencia disminuye a medida que el crecimiento progresa y desaparece completamente cuando el cartilago que hace desarrollar en altura, infiltrado de sales calcáreas y osificado, define definitivamente el crecimiento.

Los señores Springer y Serhnesco han investigado cuál era el estado de este cartilago en las diferentes perturbaciones del crecimiento dependientes de diversas causas.

Según sus observaciones, la radiografía añade al estudio de las perturbaciones del crecimiento un nuevo signo físico, fácilmente apreciable y muy útil para el diagnóstico.

Esta investigación se prolonga en adelante para guiar el tratamiento, porque, mientras el cartilago presenta una zona transparente, se puede combatir la detención del crecimiento, en tanto que cuando el cartilago se vuelve opaco, todo tratamiento es inútil, y se detiene definitivamente el crecimiento.

Pesos falsos.—Han empezado a circular en Montevideo monedas falsas de a un peso; están perfectamente acuñadas y falsificadas con toda habilidad; se componen de una mezcla de cobre, estaño y plati, que les da el mismo sonido que las monedas buenas, y tienen casi el mismo peso.

La guerra por las nubes artificiales.—M. Richm, para acabar pronto las guerras, propone lo siguiente:

Los vapores de amoníaco al encontrarse con los de ácido clorhídrico forman clorhidrato de amoníaco, que se revela bajo la forma de nubes espesas.

M. Richm quisiera utilizar esta propiedad para un nuevo aparato de guerra.

Encierra el ácido y el amoníaco en recipientes separados, en un obús; cuando este estalla, la mezcla produce nubes que envuelven al enemigo y lo ofuscan.

Sería el complemento de la pólvora sin humo, casi generalizable hoy; pero cuántos proyectiles de esta clase se necesitarían para llegar a envolver un cuerpo de ejército!

El autor no lo dice y es dudoso que encuentre aficionados benévolo para poner en ejecución sus experimentos en grande escala.

Rafael Cabeda.—Se encuentra de paseo en la capital el prestigioso caudillo Rafael Cabeda.

Vino en compañía del director de «O'Canbaros», Dr. Paulino Vares, también miembro influyente del partido.

Las ventajas del sexo femenino.—Según Haller, pueden las mujeres soportar más hambre que los hombres y según Plutarco, se embriagan mas fácilmente; según Ungar, viven mas tiempo y no envejecen; según de la Parf, no se marean tan fuertemente; según Aristóteles, permanecen más tiempo en la superficie del agua; y según Plinio, son atacadas mas raramente por los leones, es decir, por los feroces, pues por los mansos están siempre en peligro de serlo, aun en los lugares mas poblados.

A 25 reales!—Un colega de Paysandú da cuenta a sus lectores del precio a que muchos de los hacendados de aquel Departamento han vendido los vales con que se les ha documentado por cada vaca que se les ha carneado para el sosten de las fuerzas en armas.

Y agrega:
Se va que el precio no es como para tentar la codicia de nuestros ganaderos, cuyos afanes por refinar sus haciendas les hacían presumir que una vez realizado aunque fuera en parte sus propósitos, obtendrán mas alta cotización por sus productos.

¿25 reales!
¿Ni en el Paraguay!

Un túnel importante.—El príncipe de Gales ha inaugurado en Londres el *Blak Wall Tunnel*, una de las obras mas considerables de este siglo.

Este túnel pasa debajo del Tamesis ante del puente de la Torre.

Su longitud total es de una milla y cuarto. Ha costado 1.400.000 libras esterlinas. Los trabajos empezados en 1892.

Hector Moyano.—Este joven, que también figura entre la oficialidad del Batallón Smith, fué uno de los asaltantes del vapor «Vénus». Es muy conocido en Montevideo, y durante algun tiempo estuvo empleado en la administración del diario «La Razón».

El payador Pablo Vazquez.—De una manera inesperada, ha fallecido en Buenos Aires este celebrado payador, que con Gibino Ezeiza, en torneos cien veces repetidos, ha hecho revivir la poesía criolla, muerta hace mucho con los caracteres clásicos de nuestra campaña, cuando surgía en la memoria religiosa fantástica de San José de los Rios.

Por lo general, los payadores de hoy descurian la forma correcta del romancillo popular, para dar rienda suelta a la abundante fantasía; pero Vazquez era un ton leuca contraria, no podía con tenerse en la desordenada aunque rica espontaneidad que caracteriza a su rival, y sus estrofas revelaban el pulimento del que quiere ser artista, y de payador nativo siente anhelo de convertirse en poeta.

El ha hecho latir muchos corazones sencillos con suave melancolía, cuando en su voz aguda y doliente, y en su intensa pasión de su tierra,—notas características de su poesía,—avocaba los sentimientos mas intensos y los mas sagrados de la patria.

Por mucho tiempo ha de vagar la sombra del payador amigo por las feriles campañas de la provincia, y en los momentos de torneo solemne, cuando se congrega la paisanada para escuchar la música de los cantores criollos, ha de bajar una de sus melodías a saludar a sus hermanos de región y de afecto, como cuentan que bajaba la sombra del maestro inmortal.—San José de los Rios—en las silenciosas noches de la pampa.

Se transfiere gloria.—Bismark, el gran estadista alemán, está cansado de vivir porque la vida (quién lo dijera) no le ofrece ya ningún atractivo. Así lo ha dicho a un periodista que el mes pasado lo visitó en su retiro de Friedlshufte, y cuya conversación ha aparecido en «Las Noticias de Dresde», que tenemos a la vista.

«Estoy fatigado, dijo, pero no en forma. Mi malestar es que no tengo ningún gusto por la vida. Mi existencia no tiene ya objeto; no tengo deberes ni cargos, y lo que ante mí se desarrolla no me causa satisfacción alguna. Si continuo viviendo esto se acrecentará en vez de disminuir».

«Estoy solo, he perdido mi juventud, mis energías, y mis hijos se ocupan de sus asuntos mas que de mí».

Con la edad ha perdido el interés en la administración de mi hacienda. Ya no recorro como antes los bosques y no experimento el placer alguno de que he cesado de montar a caballo, de cazar y errar a la ventura por el campo. Poco a poco, la política, que antes me apasionara tanto, comienza a fastidiarme. Vuelvo a repetirlo, he perdido el gusto de vivir; há ahí mi enfermedad y lo que me llevará al sepulcro».

Contra las picaduras de los insectos.—Un corresponsal de *La Nature*, el señor Morse, señala la inmundicia mas o menos completa que adquieren los habitantes de su región (Salem, Massachusetts, E. U.) para la picadura de los mosquitos. Los nuevos inmigrantes sufren de la picadura

ras como los niños, pero, al cabo de algún tiempo, no producen acción alguna sobre ellos.

Esta propiedad había sido estudiada desde 1871 por el señor White, dermatólogo distinguido de Boston, en una comunicación al «Medical and Surgical Journal» de esa ciudad, titulada: «Sobre la protección adquirida por la piel humana y los otros tejidos contra la acción de ciertos venenos después de repetidas inoculaciones».

Por lo demás, ella había sido señalada desde 1731 por David Schöpp, médico militar que hizo la campaña de la Independencia americana, y que, en sus cartas sobre el «China» y las enfermedades de América, escribía: «En los recién venidos, cada picadura de mosquito produce una enfermedad durante el primer año de su hospital, mientras, estas picaduras no producen efectos».

Llama la atención que este hecho no sea muy conocido. Nuestras tropas, en las colonias, lo conocen desde todo tiempo. Los recién llegados son los únicos que se precupan de los mosquitos; para los antiguos, la cosa carece de toda importancia.

En el puerto.—Se redobla la vigilancia en el puerto en el movimiento de pasajeros.

¿Que habrá?
«Rio crecido».—El Uruguay ha empezado a crecer nuevamente y con mucha fuerza desde hace tres días.

La creciente es ya tan grande como la última que nos visitó.

Partidas revolucionarias.—Por Algarobos y Guayabos se han sentido algunas partidas revolucionarias; se han noticias recibidas ayer por acá.

La fiesta típica.—Dijo «El Porvenir» de Concordia que el domingo almorzó mucha gente a la pista de las carreras.

Se había anunciado una carrera por mil pesos entre el colorado de Garzon y el zaino Pachorra, del Salto.

Las partes no pudieron avenirse, pagando, de acuerdo con el reglamento, el dueño del colorado el depósito.

Los aficionados estuvieron a punto de protestar contra esa solución inesperada.

Había numerosas paradas de afueras.

Caprichos reales.—Publica el *Depêche Coloniale* interesantes detalles sobre el viaje del Rey de Siam a Francia, que antes de su marcha se ha despedido de los manos de sus antepasados, Reyes Reinas y Príncipes.

Las urnas que contienen estas cenizas se transportaron al palacio, y durante tres noches consecutivas se han cumplido numerosas ceremonias religiosas en presencia de los idolos para implorar la protección de los ilustres entesados y conseguir éxito satisfactorio en el viaje objeto de preocupación general en Siam.

La luna.—El estudio físico de la superficie de la luna es deudor de descubrimientos importantes a los progresos de la fotografía celeste, que puede obtener en algunos segundos, gracias a su vez a los instrumentos con que opera, una imagen completa de toda luz visible de nuestro satélite.

El director del Observatorio de París, Mr. Loewy, ha presentado ante el número centésimo la segunda entrega de sus estudios sobre la luna, que tan to aplausos han alcanzado, y cuyos detalles permitirán la rectificación de las imágenes anteriormente tomadas, así como las suposiciones asentadas respecto a la composición de aquella y de su atmósfera.

Bleu-a-brac.—En la administración de un periódico que acaba de fundirse hallase junto a la mesa de trabajo el director y dos redactores.

Entra de pronto un caballero y dice:

—Dispenseme ustedes, señores, soy suscriptor y...

Los tres periodistas se levantan y exclaman a un tiempo:

—¡Ah... ¿usted es...?

Calino da vista:

—¿Qué lindo su niño, señor! Qué edad tiene?

—Cuatro meses justos.

—¿Es su último niño verdad?

Los consejos de Mr. Prudhomme a su pequeña familia.

—Hijos míos, cualesquiera que sean mas tarde vuestras empresas, comen- zad siempre por la base.

—También cuando se trate de hacer un pozo, papá?

